

SE IMPRIME
Por la Imprenta HISPANO-URUGUAYA
CALLE DEL OLIMAR 229
SALIENDO LOS DIAS
Martes, Jueves y Sábados
POR LA TARDE

EL CLAMOR PÚBLICO

DIRECCION Y ADMINISTRACIÓN | CALLE DEL OLIMAR Núm. 229

PERIODICO LIBERAL E INDEPENDIENTE

ADMINISTRADOR... SECASTIAE B. TURBE

Los remitidos que revistan interés público se publicarán gratuitamente pagándose á azón de 15 pesos columna los de interés particular, y en ningún caso se devolverán os originales.

No se admitirá escrito alguno que no esté amoldado á los principios de propria ma y garantido en debida forma. La publicidad de un escrito no autoriza la exigencia gratuita del número.

EL CLAMOR PÚBLICO

De Edmundo de Amicis

El Matterhorn

(MONTe CERVINO)

Hasta los pies del coloso terrible. Estoy en una gran posada solitaria, situada á dos mil metros de altura, sobre una planicie cubierta de follaje, la cual parece haber sido levantada expresamente para servir de observatorio para la más bella, la más extraña, la más interesante montaña de los Alpes».

Esta definición del Cervino—llamado en alemán Matterhorn—no es mía es del señor Teodoro Wündt, mayor de la guardia imperial germanica, con quien pasé ayer la noche contemplando desde la ventana «su» montaña dorada.

Digo «su» montaña, porque él, conocido en su país por ascensiones alpinas osadísimas, no sólo ha subido al Cervino varias veces, la última de las cuales con su esposa, con quien ya había hecho el viaje de bodas al monte Rosa, sino que ha publicado sobre este punto un interesantísimo libro, ilustrado por reproducciones admirables de fotografías hechas por él mismo, y ya popular en el mundo alpinista de Europa.

—Hay montañas más altas—me decía el colossal mayor—las hay más difíciles y peligrosas; pero no hay ninguna que ejerza en la imaginación una fascinación tan poderosa, que imprima en el espíritu recuerdos tan profundos, y á que el alpinista se encariñe tan ardientemente, tan devotamente, como se encariña con el Cervino Mirelo.

—No le parece á usted, más bien que una realidad, una visión de sueño?

Y mientras decía esto yo le veía pasar por su rostro los recuerdos de las horas tremendas que había pasado allá arriba, en medio de los torbellinos de nieve, bajo el azotó furioso de los vientos helados, entre el continuo relampagueo de los rayos, en el borde de los abismos tenebrosos, y envidiaba la alegría soberbia que le brillaba en los ojos, la altivez del vencedor con que decía en su corazón:

—¡Oh, titán formidable, ya te he puesto los pies sobre la cabeza!

El Cervino perteneció a la cadena de los Alpes Apeninos, que se extienden desde el monte Rosa al monte Blanco, separando el Vallese, región meridional de Suiza, de nuestro gran valle de Aosta.

La particularidad que lo hace famoso, en su forma, que es una excepción única en los Alpes. Como dijo el célebre alpinista Whymper, es imponente por todas partes; nunca vulnerable.

Pero la palabra forma no se puede aplicar al Cervino en singular. Presenta un aspecto muy diverso, según que se mire por la parte de Suiza ó por la parte de Italia. Visto desde allí, y particularmente desde Zermatt, es una pirámide altísima, estrecha, esbelta, de contornos sencillos y de paredes terriblemente escarpadas, cuyo

solo aspecto produce un sentimiento de opresión al respirar.

Visto desde aquí tiene menos esbeltez—si puedo aplicarse esta palabra a tal mole—pero más majestad y una variedad más fantástica de líneas: parece un montón de gigantescas pirámides, una serie de conos desmesurados, agrupados como un sistema de fortalezas.

De todas partes, pero más de la parte suiza, presenta el aspecto de una montaña inaccesible: enormes murallas verticales, que se levantan á muchos centenares de metros sobre los glaciares que rodean la base, precipicios espantosos, sobre cuyas cimas aparecen formas amenazadoras de castillos y de bastiones crestas y flancos erguidos en mil puntas, grandes gargantas colmadas de nieve, jorobas monstruosas rocas que aparecen a punto de desprendérse de la masa de la montaña, todo áspero, tétrico, desolado, horrible.

Toda la parte superior del coloso parece algo inclinada, como si se doblara por efecto de la estupenda altura, e hiciera además de derrumbarse sobre los valles de abajo.

Las montañiscercanas, hasta las más escarpadas y más horribles de aspecto, parecen casi graciosas y benignas en comparación suya, y él parece solitario en medio de ellas, como un soberano entre su corte. Y cuando lo ilumina el sol por completo, parece también formado y vestido por otras sustancias que las otras montañas, presenta el aspecto de una formidable construcción informe de hierro, de cristal y de plata, ligera en su enormidad, que se yergue en el aire por milagro.

Pero, aún en ese fulgor glorioso de nieves y de hielos, que le forman encima un manto candidísimo, rasgado en mil puntos por las rudas prominencias de su gigantesca osamenta, no se sonríe nunca: impresa amenaza todavía.

Es sorprendente que semejante montaña haya sido la última de las grandes puntas alpinas en ser conquistada por el hombre. Los más osados ascencionistas la crevieron, hasta mediados del siglo pasado, destinada por la naturaleza á una virginidad eterna. Las poblaciones de los valles circunvecinos la habían creído alrededor una cantidad de leyendas siniestras, la consideraban coronada por una legión de espíritus maléficos vivientes entre las ruinas de una ciudad fabulosa.

Los primeros que intentaron la ascensión fueron guías y cazadores de los valles italianos, en 1858 y en 1859, el mal éxito de sus tentativas aumentó el supersticioso terror que inspiraba, y confirmó á los más en la persuasión de que Dios la hubiera prohibido al paso del hombre, como una punta sagrada.

Las tentativas se sucedieron infatilmente durante seis años; los asaltantes fueron siempre rechazados por las tempestades de nieve, por las granizadas de grandes piedras que la violencia de los huracanes arrastraba casi horizontalmente por el aire, por el desencadenamiento de los rayos que pasaban sobre ellos casi á quemarropa, como dardos de fuego fun-

zados por una turba de enemigos invisibles.

Por último, en el verano de 1865, después de siete pruebas fracasadas, coronó el primero la temeraria empresa, el inglés Eduardo Whymper, el autor del conocido libro «Escaladas dans les Alpes», arrancando por una mera casualidad la victoria á una expedición italiana, que había partido simultáneamente de la parte opuesta á la suya.

La victoria memorable costó la vida á tres personas. Pero lo «invencible» estaba vencido.

Los triunfos se siguieron rápidamente desde entonces. El Cervino fué asaltado y conquistado por todas las partes. Se construyeron cabanas de refugio en las crestas; cadenas de hierro, escalas de cuerdas fijadas en las rocas; todos los pasajes accesibles de sus flancos, descubiertos utilizados, facilitados, en lo posible, por la azada paciente de los conquistadores.

Pueden ahora llegar hasta su cima con tal de que no les falte el valor á los alpinistas medíocres, llegan mujeres: de las cuarenta señoritas alemanas, conocidas en Alemania por haber hecho grandes ascensiones, llegaron no menos de doce.

Pero no por esto ha perdido el Cervino la fascinación antigua, lleno de majestad y de terror. Hacen siempre difícil y arriesgada su ascensión los continuos derrumbamientos de piedras, los vientos repentinos y feroces, el rápido cambio de sus condiciones atmósfericas; á causa de las cuales sucede también á muchos valerosos alpinistas llegar hasta tres ó cuatro veces á cortísima distancia de su cumbre y verse obligados á retroceder y no lograr su intento sino después de dos ó tres años de esfuerzos abortados.

Pero, aún en ese fulgor glorioso de nieves y de hielos, que le forman encima un manto candidísimo, rasgado en mil puntos por las rudas prominencias de su gigantesca osamenta, no se sonríe nunca: impresa amenaza todavía.

Es sorprendente que semejante montaña haya sido la última de las grandes puntas alpinas en ser conquistada por el hombre. Los más osados ascencionistas la crevieron, hasta mediados del siglo pasado, destinada por la naturaleza á una virginidad eterna. Las poblaciones de los valles circunvecinos la habían creído alrededor una cantidad de leyendas siniestras, la consideraban coronada por una legión de espíritus maléficos vivientes entre las ruinas de una ciudad fabulosa.

Los primeros que intentaron la ascensión fueron guías y cazadores de los valles italianos, en 1858 y en 1859, el mal éxito de sus tentativas aumentó el supersticioso terror que inspiraba, y confirmó á los más en la persuasión de que Dios la hubiera prohibido al paso del hombre, como una punta sagrada.

Las tentativas se sucedieron infatilmente durante seis años; los asaltantes fueron siempre rechazados por las tempestades de nieve, por las granizadas de grandes piedras que la violencia de los huracanes arrastraba casi horizontalmente por el aire, por el desencadenamiento de los rayos que pasaban sobre ellos casi á quemarropa, como dardos de fuego fun-

zados por una turba de enemigos invisibles.

idea del poder que ejerce en las imágenes, de la importancia que adquiere en la vida de todos los habitantes de la posada siempre numerosos y pertenecientes á todos los países de Europa, —esa maravillosa montaña.

Puede no hacerse caso de ella y hasta reírse los primeros días; pero poco a poco toma dominio, aún sobre los espíritus más rebeldes ó más ligeros.

Casi continuamente se habla de ella y es imposible no hablar. Se ve de todas partes y á cada motivo sirve de tema á la conversación.

Quien te vuelve la espalda en sus excursiones, la encuentra reflejada en todos los pequeños lagos de las inmediaciones.

Las bellas señoritas están celosas. La montaña es la que hace el tiempo bueno y malo; cuando está nebulosa y amenazadora, se resiente el humor de todos; cuando está teda desembriata y espléndida, todos se serenan.

Cuando con el anteojo se ven moverse sobre sus rocas formas humanas, es una cosa irresistible; todos acuden á contemplarlas y siguen sus movimientos horas y horas.

Los acontecimientos más interesantes del día son siempre las llegadas y salidas de quien ha subido al Cervino y de quien quiere subir á él: los buenos augurios de todos acompañan á los que parten el extranjero que viene ya no es un extranjero: á los pernoctantes sobre las rocas altísimas, que hacen señales con luces y cohetes, se responde desde la posada con fuertes de alegría: la ascensión del Cervino es el sueño de los muchos, es la ambición secreta de las señoritas excéntricas, es el suspiro melancólico de los artistas y poetas á quienes falta el vigor ó la osadía para intentar la empresa.

Cuántos gastarían con entusiasmo miles de horas para poder subir arriba sin peligro, aun tirados hacia arriba como los baledos de los pozos, aun llevados en peso como los sacos de las provisiones!

Los registros de la posada están llenos de himnos en verso y prosa á la Esfinge de los Alpes: no pasa día sin que máquinas fotográficas se apunten hacia su cumbre soberbia: montones de cartas parten cada noche del Giomein, que sostienen edelvais recogidos como preciosas memorias en sus faldas.

Y también en el corazón de la noche, quien se despierte por los aullidos del viento dirige su primer pensamiento al Cervino, quien es visitado por un sueño, lo ve; quien salta del lecho á la primera claridad del alba, estimulado como por una fuerza aracnica á la ventura á interrogar como el rosario formidante, encapsulado de nubes ó dorado por el sol, que parece que domine al mundo.

El Cervino da el nombre á una breve cadena de montañas que se abraza casi toda con la mirada desde la altura del Giomein, donde yo me encuentro; cadena, breve, pero formada por una serie de puntas altísimas semejantes á las almenas puntiagudas de una muralla inmensa, toda acorazada por glaciares, blanqueante de vastos estrictos y de largas fijas

de nieve, y surcada por profundas estrías, por las cuales se precipitan de alturas vertiginosas innumerables venas de agua, que parecen caídas desmesuradas de plata inmóviles.

Maravilloso es el espectáculo de los juegos de luz y de sombra, de la variedad infinita de colores, de los continuos cambios de aspecto que presenta desde el alba hasta el ocaso esta cadena.

La imaginación se fatiga en vano para buscar adjetivos y semejanzas para definir las delicadísimas, encantadoras, casi sobrenaturales esfumaduras de rosa, de azul, de violeta de naranja, porque pasan sucesivamente esas nieves inmaculadas y esas recas sublimes, las cuales parecen de hora en hora cambiar de forma y de sustancia, y asumir tal vez el aspecto de formas aéreas impalpables que un soplo de huracán deba dispersar.

Al despuntar el día, cuando el cielo está sereno, toda esa fuga magnifica de pirámides, de agujas, de cúpulas de torres teñidas de un color de coral suavísimo, toma casi una apariencia de amabilidad, que disimula su enormeza y os sonríe y os invita.

Pero, al primer oscurecerse del sol, todo cambia: todas esas cimas, como semblanzas humanas, se ponen foscas, amenazan, rechazan, inspiran el terror de la soledad y de la muerte.

Una hora después, al barrer el cielo todos los vapores, vuelven á adquirir todas juntas su primer aspecto de virgenes apacibles y benignas, que se ofrecen inocentemente al hombre que las admira y las desea.

Pero, de un golpe los vapores se amontonan y se ennegrecen, y ellas se esconden como en los humos de un incendio y toda la cadena desaparece, desde las cimas hasta las faldas, como si se hubiera undido en la tierra.

Reaparecen las cabezas soberbias en el ocaso en los desgarres de las nubes, como asomadas á una serie de grandes ventanas luminosas: después se velan, una tras otra.

Pero cuando todas están ya en la sombra, y hasta las tres, después que las de una de ellas se ha escondido el sol, la frente imperial del Cervino arde aún bajo el beso de un rayo moribundo que la tinge de púrpura, de alegría y de gloria.

Y, sin embargo, yo odio su tan decantada belleza: la odio, porque se ha enamorado también de ella mi hija.

Una sola vez tuve corazón de matarlo con el anteojo en la base de la suprema pirámide, donde me habían dicho que había llegado con los dos guías, a los cuales estaba confiada su vida: lo vi pequeño como un insecto trepar por una de las escalas de cuerdas fijas á las rocas verticales, lo perdí de vista, lo volví á ver más pequeño, casi confundido con el gris moldeña viviente de la montaña; y temblé y aparté los ojos del instrumento.

El Cervino estabá todo resplandente de sol, y me pareció horrible. Mi imaginación excitada; ante la cual se desenvolvía toda su historia de desventuras y de muertes, vié prenderse de todos sus picos seres humanos y rebajar de roca en roca, du-

Con todo esto, es imposible que quien no ha estado allí, se forme una

SUSCRIPCION

Por un año	\$ 10,00
Por seis meses	5,00
Por un mes	1,00
Número suelto	0,10
Número atrasado	0,20

fatal en total, desgraciado, como cuerpos lanzados abajo por los espíritus maléficos de la leyenda.

Y en mi corazón ardiente al ritmo fascinador consolandoma con la prolecia de la ciencia que seña el también su fin.

¡Sí! También morir el coloso orgullo que parece eterno.

El rayo del sol, el frío, el hielo, el agua, penetran en el cuerpo inmuno por infinitas honduras, de todas partes lo roen, lo desquebrajan, le desarticulan los huesos gigantescos, los excavan los flancos monstruosos; mil fuerzas más tenaces que su resistencia trabaja continuamente en deformarlo y destruirlo; se va deshaciendo en una lluvia incesante de piedras, fibra por fibra, atomo por atomo; la lucha durará siglos y siglos, pero llegará dia en que no se verá ya sino un cumulo miserio de ruinas, donde aterrizó al cielo su desmesurada soberbia.

E. DE AVES.

Contrabando de armas

De la prensa de Montevideo toman las noticias siguientes:

Estando á las referencias que nos han traído personas llegadas de la Argentina, parece que entre los nacionalistas residentes allí en la capital vecina y en algunos pueblos del litoral, reina una cierta actividad.

Sí asegura que ellos han estado reuniendo las armas que tenían depositadas á enteradas, y procedentes sea de la revolución del 97, sea de otros puntos; y que las han establecido arreglando y ahorrando á la espera del momento oportuno de pasearlos al Estado Oriental.

A la verdad lo que esta actividad no se vio á quién propósitos ella puede responder.

Mientras tanto recibimos otro hecho que parece tener relación con el anterior; ó á lo menos se presenta como sintomático.

Sí se dice que en Río Negro un club político nacionalista celebró no ha mucho su inauguración al son de tambores y clarines tocando danzas y marchas guerreras, como para sugerir que esté pronto la lucha y se siente con bras para sostenerla. Una tal actitud en medio del ambiente de paz es algo así como una provocación, como un llamado á alterar el orden y perturbar la tranquilidad relativa.

Se citan los nombres de los promotores principales de esa actitud.

Repito que no alcanzamos a comprender que propósitos están perseguiendo estos caballeros, que tal vez no son otra cosa sino agitadoras vulgares que solo se propone ver el resultado para tentar alguna ganancia despectadora.

Pero cualesquier sean los fines que con tales actitudes se tienen en vista, ellos no pueden ser buenos, ni elevados, ni morales; y están abocados á causar consecuencias desplorables.

Nos permitimos, pues, acorajar á esos caballeros, echarles mucha cálida; á que se llamen á los sogos y moderen esos entusiasmos baldeos; por que aquí n'altara el orden público quion quide; y que lo se mete en un fandango no da olvidar que reira bien el último quida.

El telegrama de nuestro Corresponsal en Paysandú que ayer publicamos, nos dejó perplejos, porque seguros de la exactitud de los datos que en él se contaban, nos resultaba fuerte, dándosele fuerza, que el Presidente de la República, hubiera enviado tropa de linea á aquella ciudad fundado en informes que pudieran exponerlo á una plancha, —y sin más objeto que el de evitar la realización de un meeting, tarea para la cual se bataría la policía sanducera,

Diseños de salir de dudas, pusimos en juego nuestros recursos informativos y, sin esfuerzos, logramos saber, que tanto el viaje del señor Zufriategui a Paysandú, como el envío de fuerzas de caballería, no tienen nada que ver con las cuestiones locales que aparentemente motivaron una y otra medida del gobierno. Ambas se relacionan con el armamento nacionalista, últimamente salido de Buenos Aires, y responden á complementar la pesquisa practicada respecto de las dichosas armas, por un alto empleo de la Aduna. Véase como.

Hemos venido informando á nuestros lectores de un contrabando que se pretendió hacer pasar como de trámite para el Brasil romiéndole de esta capital, por tierra á la frontera del Chacuí. Dijimos también que el contrabando era de importancia, pues ocupaba un vagón de los más grandes del ferrocarril.

Pues bien, no hay tal contrabando de mercaderías. Se trata sencillamente de las armas nacionalistas de cuya salida de Buenos Aires nos esté oportunamente, como recordará el lector, nuestras Correspondencias en la vecina orilla.

El gobierno, al tanto de informes que coincidían con los de «El Tiempo», seguirá la pista de las armas por medio de un empleado de cierta importancia que recibió —o sea es una novela— órdenes directas del Presidente de la República, sin entenderse para nada ni con el Jefe Político, ni con el Jefe de la Policía de Investigaciones. Así supo el señor.

Cuestionó que las armas habían llegado a Montevideo, para seguir viaje á la frontera del Chacuí. Venían como comercio de tránsito, y habiendo llegado á los requisitos aduaneros en punto á su destino y demás detalles, permaneció que hizo imposible detenerlas. Aquí fueron encarcelados en la estación «Bella Vista», en uno de los más grandes waggons del ferrocarril central, lo repitió.

Entonces fué puesto en el secreto el inspector del resguardo doctor Alejo Ibarzágaray, quien tomó el mismo tren en que iba el vagón con la referencia para que es el 1101.

—Siguió el viaje, sin el menor tropezón, para en la Estación «Paysandú» pudo percibirse el señ. Idiartegui, y con él el hombre de confianza del señor Cuevas, que mientras la maquinaria, el convoy de carga mayor dictó, se entregó á manobras un tanto complicadas, en la otra vía aguardaba un vagón idéntico al que ellos venían siguiendo. Dijeron haber, y pudieron darse cuenta entonces de que las manobras, que tanto los llamaron la atención, se practicaban al solo efecto de realizar una especie de cambio que consistiría en dejar en Paysandú el vagón 1101, es decir, el cargado, y reemplazarlo en el convoy con el otro, exactamente igual, para que salieran conteniendo unos ejemplos vacíos, justificativo del tránsito al Brasil.

No esperó ni una hora el inspector del Resguardo, deteniendo el vagón cargado, pero no dilató el itinerario del tren, constatando que sigue el viaje vacío, previniéndose esto, telegráficamente, para que cuando los demás llegaran, se les informara de que el vagón que iba con la referencia para la posición no magistró mucha el establecimiento de las haciendas.

Si dirá que los ganados que se exhibían son de pasaje ó de campo y pasarela y que en ellos poco influencia tiene la temperatura; pero, aún así mismo, no sólo hay que contar con estos productos, sino con los hambrientos que concurren á presentar la feria ó a comprar animales finos que se encuentran desmoronados al contemplar los perjuicios sufridos estos que hay empido en oícular.

Por vía de complemento de esta nota informativa, diremos que ya pedido del gobierno han sido suspendidos en sus respectivos cargos los Jefes de las Estaciones «Bella Vista» y «Paysandú». Tanto el Ministerio de Gobierno, como el de Hacienda han dirigido á sus respectivas dependencias en el Salto y Paysandú comunicaciones constituidas en términos severos. El Inspector de Policias de la 2^a. Zona de esta capital, señor Isidoro Gómez, es portador de instrucciones reservadas del Ministerio de Gobernación, pero, que sabemos, responden á este mismo asunto, por más que también haya sido el imaginario meeting

Quien mucho abarca...

poco aprieta. Scott & Bowne, de Nueva York, nunca han hecho otra cosa que preparar su Emulsión de aceite de hígado de bacalao con hipofosfatos de cal y sosa. Como es natural, producen una Emulsión perfecta, eficaz. No producen emulsiones perfectas los establecimientos destinados á otros negocios ó los «laboratorios» en donde se embotellan mezcolanzas de toda índole rotuladas de tal modo que puedan venderse en lugar de ciertas preparaciones famosas, pero cuidándose poco de lo que conviene á los enfermos. Pidan la de «Scott» insistan en la de «Scott», y tomen la de «Scott» los que deseen curarse y no perder un tiempo precioso. En materia de medicinas debe usarse lo mejor y lo eficaz. Lo demás es caro á cualquier precio. La legítima Emulsión de Scott es agradable y fácil de digerir, sana la irritación de la garganta y los pulmones. Destila el germe de la Tisis y de la Escrófula. Fortalece y robustece. Aumenta los globulos rojos de la sangre. Cura la Anemia. Con su uso los niños se desarrollan fuertes y robustos.

Para impedir que el público sea engañado con las imitaciones y falsificaciones, cada frasco lleva la contratación del hombre con el nombre que aparece en el envoltorio. Recuérdese que solo hay una verdadera Emulsión de Scott.

De venta en las Droguerías y Farmacias SCOTT & BOWNE, QUÍMICOS, NUEVA YORK.

de Paysandú, la bandera que ha cubierto y ocultado ésta y otras mercancías. La condición de hábil pesquisidor del señor la Sota, aborda esfuerzos imaginativos al lector, para sacar cuenta del objeto verdadero de su viaje, que no es otro, tal vez, que averiguar el destino final de las armas apresadas.

Buenos Aires, Septiembre 5.—Ha muchos años, escribe el Dr. José M. Carrera, director del Instituto Médico quirúrgico, que vengo usando la preparación de aceite de hígado de bacalao con los hipofosfatos de los Sres. Scott & Bowne, y nunes he tenido motivo para halernos arropado de su hígado hecho, antes al contrario, creo responde perfectamente á todos aquellos casos en que queremos vigorizar un organismo empobrecido.

Edicto de matrimonio

En Minas y el día 27 del mes de Septiembre del año 1902 á las 11 de la mañana á petición de los interesados hogar saber: Que han proyectado unirse en matrimonio Don JOSÉ ANTONIO AROSTEGUI de cuarenta y cuatro años de edad, de estado soltero de profesión criador, de nacionalidad oriental nacido en Minas domiciliado en San Francisco hijo legítimo de Don José Antonio Arostequi, fallecido y doña Ignacia Benococha de ochenta y cuatro años de edad, de nacionalidad Española de estado viuda doméstica en San Francisco y Doña MARIA ESCAMENDI de cuarenta años de edad, de estado viuda de profesión labores de su sexo, de nacionalidad Española nacida en España domiciliada en esta ciudad hija legítima de don Cayetano Escamendi, de ochenta años de edad de estado viudo de nacionalidad Española, de profesión propietario domiciliado en el Dpto. de Rocha y de doña María Ignacia Lujambio fallecida.

Es de lo cual intimó á los que supieron de algún impedimento para el matrimonio proyectado, a quo lo denunciaron por escrito ante esta Oficina, haciendo conocer las causas. Y lo firmó para que sea fijado en la puerta de este Juzgado Calle 33 n° 225, por espacio de ocho días como lo manda la ley.

CESAR SCHIAFFIN. Oficial del Estado Civil.

Edicto de matrimonio

En Minas y el día 27 del mes de Septiembre del año 1902 á las 11 de la tarde á petición de los interesados hogar saber: Que han proyectado unirse en matrimonio D. PEDRO PIANIBALDE de veinte y nueve años de edad, de estado soltero de profesión zapatero de nacionalidad Italiana nacido en Italia prov. de Nápoles, domiciliado en esta ciudad hijo legítimo de don Antonio Pianibalde de cincuenta y dos años de edad, de nacionalidad Italiano de estado casado de profesión Zapatero domiciliado en Italia y de doña Maria Harranini de sesenta y dos años de edad, de nacionalidad Italiana, de estado casada, domiciliada en Italia prov. de Nápoles, domiciliada en Italia, y doña MARIA ALBERTI de diez y nueve años de edad, de estado soltero de profesión zapatero de su sexo de nacionalidad Oriental nacida en Minas, domiciliada en San Francisco hija legítima de don Santiago Alberti de sesenta y ocho años de edad de estado casado de nacionalidad Italiano de profesión agricultor domiciliado en San Francisco y de doña Rosa Nani de sesenta y cuatro años de edad, de nacionalidad Italiana de estado casada domiciliada en San Francisco.

En fe de lo cual intimó á los que supieron de algún impedimento para el matrimonio proyectado, a quo lo denunciaron por escrito ante esta Oficina, haciendo conocer las causas. Y lo firmó para que sea fijado en la puerta de este Juzgado Calle 33 n° 225, por espacio de ocho días como lo manda la ley.

CESAR SCHIAFFIN. Oficial del Estado Civil.

Este, en quanto respecta á los ganados que se exhibían son de pasaje ó de campo y pasarela y que en ellos poco influencia tiene la temperatura; pero, aún así mismo, no sólo hay que contar con estos productos, sino con los hambrientos que concurren á presentar la feria ó a comprar animales finos que se encuentran desmoronados al contemplar los perjuicios sufridos estos que hay empido en oícular.

Por vía de complemento de esta nota informativa, diremos que ya pedido del gobierno han sido suspendidos en sus respectivos cargos los Jefes de las Estaciones «Bella Vista» y «Paysandú».

Tanto el Ministerio de Gobierno, como el de Hacienda han dirigido á sus respectivas dependencias en el Salto y Paysandú comunicaciones

Fluido de Creolina

Supera á todos los antisepticos conocidos y tiene la ventaja de preservar á los animales de enfermedades contagiosas; no es venenoso ni mancha la ropa.

Unguento de Creolina

Remedio insuperable para curar rápidamente toda clase de heridas, tajos de la espalda, billeteras, mancuernas, etc., etc.

Jabón de Creolina

Es el remedio higiénico mas necesario, cura todas las enfermedades de la piel, caspa, etc. hermosa y suaviza el cutis.

Se vende en todas partes y muy barato en la fábrica ISLA DE FLORIDA 44-22 - MONTEVIDEO

Prospectos se remiten gratis

BRAND REGISTRADA

LA BUENA ESTRELLA

ANTISEPTICO INSECTICIDA

SCOTT & BOWNE

NEW YORK

ESTADOS UNIDOS

LA BUENA ESTRELLA

ANTISEPTICO INSECTICIDA

SCOTT & BOWNE

NEW YORK

ESTADOS UNIDOS

LA BUENA ESTRELLA

ANTISEPTICO INSECTICIDA

SCOTT & BOWNE

NEW YORK

ESTADOS UNIDOS

LA BUENA ESTRELLA

ANTISEPTICO INSECTICIDA

SCOTT & BOWNE

NEW YORK

ESTADOS UNIDOS

LA BUENA ESTRELLA

ANTISEPTICO INSECTICIDA

SCOTT & BOWNE

NEW YORK

ESTADOS UNIDOS

LA BUENA ESTRELLA

ANTISEPTICO INSECTICIDA

SCOTT & BOWNE

NEW YORK

ESTADOS UNIDOS

LA BUENA ESTRELLA

ANTISEPTICO INSECTICIDA

SCOTT & BOWNE

NEW YORK

ESTADOS UNIDOS

LA BUENA ESTRELLA

ANTISEPTICO INSECTICIDA

SCOTT & BOWNE

NEW YORK

ESTADOS UNIDOS

LA BUENA ESTRELLA

ANTISEPTICO INSECTICIDA

SCOTT & BOWNE

NEW YORK

ESTADOS UNIDOS

LA BUENA ESTRELLA

ANTISEPTICO INSECTICIDA

SCOTT & BOWNE

NEW YORK

ESTADOS UNIDOS

LA BUENA ESTRELLA

ANTISEPTICO INSECTICIDA

SCOTT & BOWNE

NEW YORK

EL CLAMOR PÚBLICO

PELUQUERIA ARTISTICA URUGUAYA

DE

Antonio Vaccaro (hijo)

En esta antigua y hereditaria casa encontrarán sus favorecidos un surtido permanente de artículos concernientes al ramo, como ser: corbatas de última novedad, cuellos, puñals, etc., etc. perfumes de todas clases y de las marcas más hereditarias de París, y en general la casa cuenta con oficinas competentes para el servicio de dicho ramo, lo mismo que para las aplicaciones de sangüinetas, ventosas y todo concerniente a flebotomía.

Se sirve á domicilio á cualquier punto de la campaña, con modicidad en los precios y esmero en el trabajo.

A los pobres de solemidad se les sirve gratuitamente en flebotomía.

Tenemos una tintura especial, perfumada, para teñir tanto el pelo como la barba, la cual va adquiriendo tama por sus exceentes condiciones.

No contundia la casa—CALLE 18 DE JULIO

Frente a la fotografía del Sr. Saiguerio.

Benito Bonasson Agrimensor de número, Calle 18 de Julio, entre Cebollatí y Sarandí.

Barraca del Ponton—de Marcelo Zaffaroni, calle Marmaraja esquina Sarandí.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO

DE

EL CLAMOR PUBLICO

FUNDADO EL 1.º DE MAYO 180
Prontitud Elegancia

Esta imprenta, la mejor montada de la localidad, tanto en maquinaria como en titulares, viñetas y otros, se halla en condiciones ventajosas de ofrecerse al público para hacer toda clase de trabajos, como ser:

Periódicos, Folletos, Programas, Obras de libro, Precios corrientes, Estados, Memoriales, Esquemas, Esquinas, Manifiestos, Invitaciones, Facturas, Memorandums, etc.

Tarjetas—Fúnebres, Comerciales y de visita, al minuto.

Carteles—Chicos y grandes para

CALLE DEL OLIMAR, NUMERO 221
Corrección Baratura



teatro, remates, etc., etc., entregándose á las dos horas de haberse encargado.

Recibos—Especialidad en el ramo, sin posible competencia en precios y arte.

Estatuas—Esta casa es la única en Minas que hace trabajos á dos y tres tintas.

RECIBOS Y FACTURAS

RAYADOS AL GUSTO DEL CLIENTE
EL MILLAR 500

Tarjetas comerciales de este tamaño

El primer centenar \$ 1.20
El millar " 6.00

EL MISMO TAMAÑO A TRES TINTAS, EL CIENTO \$ 5.00

EXTRAVENAS
EL CIENTO \$ 100
TRES TINTAS
DE

En precio y elegancia no hay posible competencia

Oficina—Calle del Olimar 149 Minas

E. Acme Duplicator

Un sistema rápido, limpio y barato para obtener 50 ó 100 copias facsimile o escrita—istos de precio, circuitos, etc., etc.—sin necesidad de emplear tinta de imprenta, cera o gelatina.

PRECIOS

Con una botella de tinta y una esponja	
Tamaño de esquela	\$ 2.00
Tamaño de carta	" 3.00
Tamaño oficio	" 4.00
Tamaño folio	" 6.00

La composición para llenar las bandejas cuesta 50 centésimos por libra de una libra

La composición de nuestro Acme Duplicator no contiene ninguna gelatina, por cuya razón no lo atacan los climas calurosos.

Fabricamos también sellos y tipos de goma elástica, como también toda clase de materiales y aparatos empleados en la fabricación de sellos.

Se reciben órdenes por medio de comisionistas ó se remiten mercancías directamente al celiébre el importo.

Fabricantes únicos:

GENERAL DUPLICATOR Y COMPAÑIA

5 HANOVER ST. NEW YORK E. U. DE AMÉRICA

LA HONRADEZ GRAN BARATILLO



DE

Grispulo Rodrigo

CALLE 25 DE MAYO ESQUINA MONTEVIDEO

Gran surtido en artículos de almacén, ferretería, bodega y bazar, por mayor y menor—especialidad en comestibles, vinos de mesa y generosos. Oporto, Jerez y tabacos.

SE REPARTE A DOMICILIO

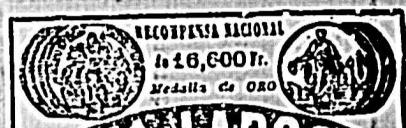
Eduardo Pasquier PROCURADOR; C. 18 de Julio N.º 113



POMADA DEL GLOBO

Para conservar el cutis fresco, suave y natural:
quita las manchas, pecas, granos y paño de la cara.

BOTICA DEL GLOBO, MONTEVIDEO



RECOMPENSIA NACIONAL
la 16,600 l.
Medalla de Oro

EL FERRUGINOSO
ELIXIR VINOZO
Le Quina-Jarroche conteniendo todos los principios de las 3 quinas, es muy agrable y cuya superioridad á los vinos y á los jarabes de quina, contra el debilitamiento de las fuerzas y la energía, las afecciones del estomago, fístulas interrumpidas, etc.

EL FERRUGINOSO
es la feliz combinación de una sal de hierro con la quina. Recomendado contra el emborronamiento de la sangre, la dolor-amecia, consecuencia del pectoral, etc.

1.º VERSO: 22, rue Drago, PARIS. 2.º VERSO: 18, calle de la Madera.

Carpinteria y cajoneria fúnebre de ANTONIO NAPPA—Es el establecimiento que sirve con mas economía, teniendo los enseres necesarios para el ornato de una lujosa cámara mortuoria.—Trabajos especiales en obra blanca.

AGUA SALUS

De la FUENTE DEL PUMA

Esta agua, recomendada por las celebridades médicas, es el mejor y el mas económico de los digestivos conocidos hasta ahora.

He aquí la prueba:
Análisis del agua «Salus» de la fuente del Puma, por el profesor Arechavalta, director del laboratorio Químico y Batteorológico municipal de Montevideo.

Temperatura constante 18 centígrados.

Silice	gramos	0.00513
Bicarbonato de cal	"	0.07930
> magnesia	"	0.01968
> potasa	"	0.07020
> soda	"	0.35510
Cloruro de Sodio	"	0.00200
Sulfato de Potasa	"	0.00688
Sulfato de Soda	"	0.00290
Aluminio	"	0.00125
Acido carbónico libre	"	3.20000
Total gramos	"	3.67936

Montevideo, Marzo 25 de 1892.

J. Arechavalta.

DEPÓSITO GENERAL EN MONTEVIDEO—Calle Colón número 149
Agente en Minas: BARTOLO MIRANDA.

Zapateria Piemontesa

DE PEDRO BARTOLOTTI

Calle 18 de Julio núm. 270

NINGUN OTRO ESTABLECIMIENTO DEL RAMO CUENTA CON MEJOR SURTIDO, TODOS LOS CALZADOS SE FABRICAN EN LA MISMA CASA SURTIDO COMPLETO PARA TODA ESTACION.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Aprobado por
el H. Consejo
de
Higiene P.

VINCI

QUINA

SONGOLINI E. E.

EXCELENTE PREPARACION Y Uso de los mejores tonos

cos y ACCESORIOS. (Calle 18 de Julio 11. Junio 1892. Un

remedio para las calores púlicos, la debilidad y otras malas de los per-

sonas que padecen de convulsiones, ataques de nervios, tos convulsivas y jaquecas secundadas con el

Anticonvulsivo Cántaro

Anticonvulsivo Charcot

Anticonvulsivo Charcot